AÑO XXXVI

EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10493

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranro—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 24 DE OCTUBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—**Bombas** para rasiego, riegos, lavar y rociar plantas—**Norias** para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras** de maíz.—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos. **Azadas**, legones, picos.—**Tuberías** de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio *MODA Y ARTE* en la tercera plana.

¡PERDÓN!

Cuando casi habían olvidado los murcianos que existían en la cárcel de la ciudad una reo de muerte, la noticia de que va ser ejecutada ha caido sobre ellos sorprendiéndolos desagradablemente

Comprendemos el estado de animo en que se encontraran nuestros vecinos; sin participacion alguna en el crimen célebre de «La Perla Murciana,» vienen a sufrir de un modo reflejo el castigo de culpas que otro cometio; que castigo parece la excitacion nerviosa, la intranquilidad del espiritu, el deseo vehemente que se apodera del alma y le obliga a agotar sus energías para suplicar sin tregua el perdon del delincuente.

Mas lejos que ellos estamos nosotros de la reo y no hemos podido sustraernos á los impulsos de la piedad. Y al leer los relatos que traen los periodicos murcianos, de los preparativos que se hacen para la ejecucion, y al pasar la vista por los telegramas que dirigen los centros y los particulares, en demanda del indulto, a quien puede otorgarlo, nos identificamos con la súplica que contienen y surge en nuestros labios la palabra perdón.

Josefa Gómez cometió un delito horroroso El tribunal la juzgó y dictó la sentencia que merecía su crimen; pero ¡hace tanto tiempo que ocurrió el suceso de «La Perla Murciana!»

Los que en aquellos dias consideraban que no habia pena suficiente en el codigo para aplicarla a la culpable se han serenado; la indignacion dejó su sitio á la reflexión; el horror a la lastima, y cuando se pronunció la terrible sentencia, no hubo nadie que no pensara en esos pobres niños de Josefa Gomez, á quienes dejó sin padre su propia madre y que ahora va a dejar huérfanos la sociedad.

¡Perdón! piden para la mujer culpable los centros murcianos. ¡Perdon! pide para la delincuente la prensa de Murcia. ¡Perdon! piden para esa desventurada los representantes de la religion de amor y caridad. ¡Perdon! piden los ricos y los pobres unidos en este caso por lazos de generosos sentimientos.

¡Perdon! se oye exclamar a cada momento en la mansion del poderoso, en el modesto hogar del empleado, en la humilde morada del obrero.

¡Perdon! grita también EL ECO DE CARTAGENA, respondiendo a sus propios sentimientos, avivados en estos instantes por los vientos de piedad que vienen de la capital de la provincia.

¡Perdón para Josefa Gomez!

¡Perdón para sus hijos, que son inocentes!

TIJERETAZOS

Para interesarse por la situación del profesorado, Málaga.

La provincia de su nombre es la que más debe á los maestros de escuela.

En cuanto á la capital, tiene una Escuela Superior de Comercio, algunos de cuyos profesores no han oido sonar en su vida la moneda municipal.

Y así le resulta barata la enseñanza al municipio malagueño.

—

Quéjanse algunos periódicos de que no se cumple la ley de sargentos.

¿Eso les extraña á los colegas?

Cuando se cumplan las demás habrá motivos de extrañeza porque no se cumple la de sargentos.

Antes no.

—

Comunican de San Fernando que se activan los trabajos del «Princesa de Asturias» con objeto de montar en breve las máquinas.

Mal hecho.

A ese buque, que ha mostrado desde el principio facultades tan extraordinarias como la de botarse á sí mismo, debe dejársele arrinconado á ver si se arbola solo.

—

En el Teatro Eslava de Madrid se ha presentado *El cabo furriel de la tercera* y le han dado un pateo.

¡Y luego dicen que hay patriotismo!

—

Dice «La Epoca»:

«Los periodistas alemanes que en su viaje alrededor del mundo, han visitado algunas poblaciones del Norte de nuestra Peninsula, han embarcado en el puerto de Barcelona para Cuba, en donde se proponen asistir á algunas operaciones de la actual campaña.»

También estuvieron aquí esos periodistas.

Y al recordar que nos dijeron que viajaban por apuesta y que debían estar en su país en Abril próximo, nos han entrado sospechas vehementísimas de que nos tomaron el pelo.

Porque solo al diablo se le ocurre comprometer los diez mil duros apostados, por el gusto de verle la cara á los mambises.

—

En Roma se ha salido de madre el Tiber.

También en el Mediodía de Francia han reñido con la familia algunos ríos.

¡Si este año es muy bueno!

¿Dónde se encontrará un expositor de desdichas que presente una colección más copiosa que la que nos va poniendo ante los ojos el año que rije y nos parte por medio?

—

Leemos:

«Un sujeto maltrató ayer de obra á dos guardias de seguridad.»

Si la pareja estaba sola....

—

Los periódicos de Valladolid y Sevilla se quejan de los muchos robos que se cometen en ambas ciudades.

Y se lamentan doblemente porque no son habidos los ladrones.

Lo presumía.

Crónica Internacional

(De nuestro servicio especial)

Con motivo de las cuestiones del Conat parece ser que se han cambiado notas de carácter grave entre los gobiernos francés y marroquí: á tal textura de reclamaciones se debe, según se dice que la anunciada retirada del ministro de Negocios Extranjeros del Sultan, Sidi Mahomed Torres se haya suspendido por orden de S. M. S.

Aun cuando no creimos que las relaciones entre el imperio del Mogreb y Francia llegaran al estado de acritud que algunos decían, tampoco las hemos creido ni las creerá nadie cordiales en el fondo, como tampoco creemos en la buena amistad de los riffeños por más protestas que hagan en Fez ó Marraskeh; pero sin tocar en los extremos, sin ser exajerados ya presumimos que cuando ocurrió el desgraciado accidente del brick-barca «Prosper Corini» ni la República ni el imperio estaban en la mejor armonía.

No dudamos que la reclamación del gobierno de París sería tan enérgica como demandaba de consuno la dignidad de la bandera nacional hollada por unos desalmados, y la humanidad, escarnecida por unos salvajes: así ha sucedido: buques de guerra franceses han surcado las aguas del Mediterráneo; el cañonero «Duverville» permanecerá en Tánger hasta que la satisfacción sea cumplida y cual corresponde á la feroz tropelía.

De buen grado quisiera Francia, despues de salvar las vidas de los súbditos comprometidos, que el sultán hiciera oidos de mercader á sus justas pretensiones; y aun cuando parece que el gobierno marroquí quiere zanjar buenamente el asunto, según lo prueba la noticia de haber enviado un Delegado á la tribu de Beceya, que conserva cautivo al capitán del «Prosper» á fin de obtener la libertad del mismo, nadie habrá echado en olvido que á esas tribus no hay quien las domine y que si no les place respetar el soberano dimanto lo dejaran incumplido, riéndose solapadamente de los franceses en este caso, como no há mucho se rieron de los españoles en Melilla, pese á los deseos del sultan si es que se puede admitir su buena amistad hácia nosotros. En tal supuesto, es decir, en el caso de que S. M. Sherifiana no consiga acatamiento á sus órdenes la situación se agrava y presta á los franceses ocasión de desahogar sus enconos. Partiendo de tal supuesto, se dice que el conflicto sería menos soluble, pues revestiría carácter europeo y podría ser origen de una medida general, para garantizar la libertad del Mediterráneo. Y cuéntese que malo sería para Marruecos que las potencias llegaran á un acuerdo sobre ese punto porque poco á poco se va á la disolución del imperio.

En el asunto en cuestión, Francia y España. tan llamadas á intervenir en las cuestiones africanas están unidas por el acaso, por el hecho que ha motivado la reclamación de ambas potencias; pero por lo que dice nuestro ministro de Estado las reclamaciones presentadas por nuestra legación de Tánger son independientes de las de Francia, sin perjuicio de estar ambos países de acuerdo en este asunto, por tratarse de una agresión verificada en la proximidad de nuestras posesiones del litoral de Marruecos

Tal como al presente se encuentra esta cuestión todo estriba del gobierno marroquí; creemos que todo se arreglará y no será esta poca fortuna para España, que si bien no puede abandonar los derechos que tiene en Africa ni desaprestarse ó ir á la defensa de los mismos en caso necesario, tampoco hoy se encuentra en las mejores condiciones para ello.

También los ingleses tienen en esta racha de piraterías africanas motivo para reclamar: nos referimos al robo del «Joven Enrique» cuando este barco británico se hallaba en las alturas del cabo Negrón. ¡Milagro fuera que no tu-

—Si, ya lo veo, vos también os habeis rebelado contra el tratamiento ignominioso que se nos hace sufrir. Creo que nosotros dos podríamos arrostrar por todo. Sin duda estais preso por algún delito político, os concedo un perdón completo si me ayudais á fugarme. Por mi parte no tengo mas que ir y presentarme en mi capital, porque el viejo de Luis XIV debe ya tocar á su última hora.

Este loco es, sin embargo, el mejor compañero que tengo aquí! discurría Cesarini á quien chocaba una enfermedad que él mismo padecía, así como Gulliver retrocedía á la vista de un yahou: no importa me habla de fugarse. ¿Y cómo creeis que podemos tener algunas probabilidades de ponernos en salvo?

—Silencio! hablad más bajo. Hace dos dias que estoy observando en el segundo jardín un hombre que se ocupa en clavar en la pared sarmientos de vid y ramas de melocotón. Ese jardín solo está separado de éste donde nos paseamos por una empalizada que facilmente podemos escalar. El hombre de que os hablo trabaja hasta el amanecer, á esta hora podremos dejarnos ir hasta donde se halla trabajando, arrastrándonos por entre los cuadros de legumbres: él se sirve de una escalera de manos, lo demás no necesita esplicación; nos hechamos sobre él; le torcemos el pescuezo, si es preciso, yo he ahogado á más de uno, dijo el maniático con una sonrisa espantosa. La escale

nos ayuda á salvar la pared y en esta estación muy pronto se hace de noche.

Escuchaba Cesarini y su corazón le palpitaba con violencia —Sería demasiado tarde hoy? preguntó en voz baja.

—Puede ser que no, respondió el militar, que conservaba todavía la pronta resolución de soldado. Pero, os hallais bien preparado? ¿No necesitais de algún tiempo para cobrar ánimo?

—No, no, bastante he esperado, estoy pronto.

—Pues bien! entonces... silencio, nos está observando uno de los carceleros! Hablad libremente, sonreios, reios... Vamos por aquí.

Pasaron el lado de uno de los vigilantes de la casa, y luego que estuvieron á distancia de poder ser oidos, volviéndose el oficial para Cesarini, le dijo:

—Señor mio, quereis hacerme el favor de prestarme vuestra caja de tabaco?

—No tengo

—No teneis caja de tabaco, qué compasión! Mi buen amigo, le dijo al espía, ¿tendreis la bondad de llegaros á mi cuarto en busca de la caja de tabaco? está encima de la chimenea, será cosa de un minuto.

El militar era un hombre de los pensionistas, cuya demencia se consideraba ser muy poco peligrosa y

CAPITULO V

A media noche, con un frio intenso, sin abrigo, sin aliento, estaban los dos fugitivos en el centro de aquella hermosa selva, que tantas veces resonó con el ruido de las cornetas durante las cacerías reales. Acostumbrado el militar desde su juventud á sufrir privaciones, á conquistar todo lo que el instinto de la conservación de sí mismo puede arrancar á la naturaleza madrastra, hizo fuego con la fric-